

## Fiesta de la Ascensión. Ciclo B Continuadores de tu obra



Nos envías a ser tus testigos por todas partes para comunicar con alegría la profundidad de tu mensaje. Danos palabras claras y sencillas con las que anunciarte. Danos capacidad de contagiar entusiasmo y experiencias vitales Danos discernimiento para establecer prioridades. Danos valentía para que nada nos acobarde. Libéranos de complejos y de falsas seguridades Ayúdanos a dejar lo que superficialmente nos satisface. Impulsa nuestra creatividad para renovar nuestros lenguajes. Haznos creadores de relaciones más íntimas e iguales. Abre nuestro corazón para que sea más acogedor y amable. Rompe nuestras intolerancias que crean muros insalvables. Quítanos los prejuicios más comunes y habituales que nos convierten en contrarios y rivales. Nos envías a ser tus testigos para poner en práctica lo que nos enseñaste.

Amantes de la vida, rebeldes con la causa de los débiles, tiernos con los frágiles y duros con los severos. Profetas ante los poderosos, ¡anunciadores del Evangelio en todo momento!  
Un nombre: Jesús.  
Una misión: su causa.  
Un reto: vivir como él vivió.  
Una pena: nuestras contradicciones y cansancios.  
Señor Jesús, tu triunfo es nuestro triunfo;  
Tu glorificación anuncia la nuestra.  
Somos tus testigos:  
**¡Testigos del Resucitado!**

[Pedro Fraile Yécora]  
\*\*\*\*\*

Te vas, pero no nos dejas; nos invitas a descubrirte de otra manera; a saber captar tus nuevas presencias; y a ser tus continuadores en el compromiso que nos encomiadas.

La Ascensión - Javier Brú  
[https://youtu.be/\\_oUXzDCNjPg?si=vNu2rHSwtZBw6rW8](https://youtu.be/_oUXzDCNjPg?si=vNu2rHSwtZBw6rW8)

- **CONTINUADORES.** Jesús se va pero no nos deja. En esta fiesta no celebramos una despedida ni un abandono. No nos quedamos solos. Nada ha concluido. Todo comienza de otra manera. Jesús ha culminado su misión, llega a la casa del Padre. Lo que antes era misión de Jesús ahora es obra nuestra. Nos pasa el testigo. Somos continuadores de su obra. La tarea es urgente, es variada, es constante, es diversa... Cada uno debe encarnarla en su realidad concreta. Con nuestras cualidades y en nuestros ambientes se tienen que notar los signos del Reino. Todos ellos en la línea de la lucha contra cualquier mal que nos encontremos. ¿Cómo soy continuador de la obra de Jesús? ¿Qué signos hacen hoy más visible el mensaje del Reino? ¿Qué aporte yo a ello allí donde estoy?
- **OBSERVADORES.** No se trata de quedarse “extasiados” mirando al cielo, esperando pasivamente a ver qué ocurre. No se trata de vivir de añoranzas, de nostalgias, de recuerdos... Hay que mirar hacia arriba, al horizonte, para no olvidar la meta, para ver hacia dónde se camina, para no perder la perspectiva... pero con los pies en la tierra siendo conscientes de por dónde vamos, quién nos acompaña, quién necesita de nuestra ayuda y compromiso... Dejar que Dios “ilumine los ojos de nuestro corazón” para comprenderlo todo en su hondura, para descubrir la grandeza que nos habita, para discernir cuál es la vocación a la que se nos llama...
- **COMUNICADORES.** En este día en el que recibimos la misión de Jesús de ser sus testigos, de ser enviados a comunicar la Buena Noticia del Evangelio, celebramos la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Se nos invita a reflexionar sobre nuestra manera de comunicarnos: cómo lo hacemos, qué transmitimos, con quién lo hacemos, dónde nos informamos... Podemos pararnos a pensar si nuestra comunicación (empezando por los más cercanos) es profunda o superficial, si crea vínculos de relación o solamente es entretenimiento, si ayuda o manipula, si transmite convicciones profundas o simplemente banalidades... ¿Qué uso hago de las redes sociales? ¿cómo configuran mi vida y mis relaciones? ¿Qué me ayuda a tener criterios propios y no ser fácilmente influenciado?

Pedimos, Señor, tu misericordia:  
- Por nuestras miradas superficiales y actitudes evasivas  
- Por nuestras pasividades que



nos impiden una vida comprometida.  
- Porque nos cuesta reconocer tu presencia constante y continua.

\*\*\*\*\*

Ayúdanos, Señor, para que seamos...

- testigos de esperanza, y que con nuestra vida sepamos contagiarla.
- testigos de alegría, llevando a todos tu Buena Noticia.
- testigos de misericordia, ofreciendo nuevas oportunidades a quien se equivoca.
- testigos unidad, creando lazos e integrando la diversidad.
- testigos de fe, para saber comunicarla de manera sencilla y fiel.
- testigos de ilusión y entusiasmo, para vencer toda tristeza y desánimo.
- testigos de interioridad, para que cultivemos profundamente nuestra espiritualidad.
- testigos de generosidad, ofreciendo nuestras cualidades y tiempo a quien nos pueda necesitar.
- testigos de sencillez para ponernos al nivel de las personas humildes y que les ayudemos a crecer.

## **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (1,1-11):**

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó:

«No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.»

Ellos lo rodearon preguntándole:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

Jesús contestó:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.»

Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista.

Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.»

## **Salmo 46,2-3.6-7.8-9**

*R/. Dios asciende  
entre aclamaciones;  
el Señor,  
al son de trompetas*

Pueblos todos batid palmas,  
aclamad a Dios  
con gritos de júbilo;  
porque el Señor  
es sublime y terrible,  
emperador  
de toda la tierra. R/.

Dios asciende  
entre aclamaciones;  
el Señor,  
al son de trompetas;  
tocad para Dios, tocad,  
tocad para nuestro Rey,  
tocad. R/.

Porque Dios  
es el rey del mundo;  
tocad con maestría.  
Dios reina  
sobre las naciones,  
Dios se sienta  
en su trono sagrado. R/.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1,17-23):**

Que el Dios  
de nuestro Señor Jesucristo,  
el Padre de la gloria,  
os dé espíritu  
de sabiduría y revelación  
para conocerlo. Ilumine  
los ojos de vuestro corazón,  
para que comprendáis  
cuál es la esperanza  
a la que os llama,  
cuál la riqueza de gloria  
que da en herencia a los santos,  
y cuál la extraordinaria grandeza  
de su poder para nosotros,  
los que creemos, según  
la eficacia de su fuerza poderosa,  
que desplegó en Cristo,  
resucitándolo  
de entre los muertos y sentándolo  
a su derecha en el cielo,  
por encima de todo principado,  
potestad, fuerza y dominación,  
y por encima de todo nombre  
conocido, no sólo en este mundo,  
sino en el futuro.  
Y todo lo puso bajo sus pies,  
y lo dio a la Iglesia como cabeza,  
sobre todo.  
Ella es su cuerpo, plenitud  
del que lo acaba todo en todos.

## **Conclusión del santo evangelio según san Marcos (16,15-20):**

**En aquel tiempo,  
se apareció Jesús a los Once y les dijo:  
«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio  
a toda la creación.  
El que crea y se bautice se salvará;  
el que se resista a creer será condenado.  
A los que crean, les acompañarán estos signos:  
echarán demonios en mi nombre,  
hablarán lenguas nuevas,  
cogerán serpientes en sus manos  
y, si beben un veneno mortal, no les hará daño.  
Impondrán las manos a los enfermos,  
y quedarán sanos.»**

**Después de hablarles,  
el Señor Jesús subió al cielo  
y se sentó a la derecha de Dios.  
Ellos se fueron a pregonar el Evangelio  
por todas partes,  
y el Señor cooperaba confirmando la palabra  
con las señales que los acompañaban.**